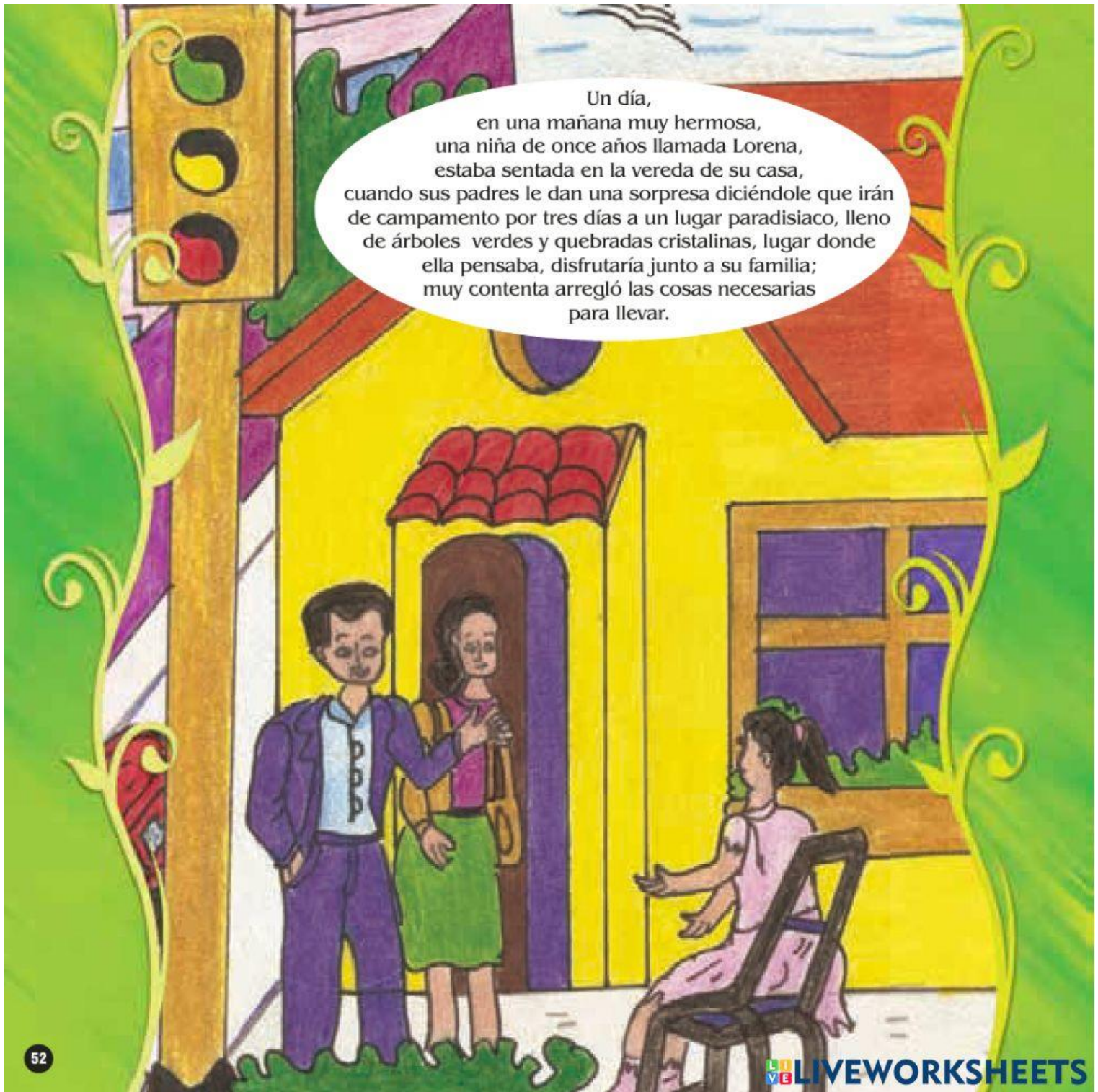
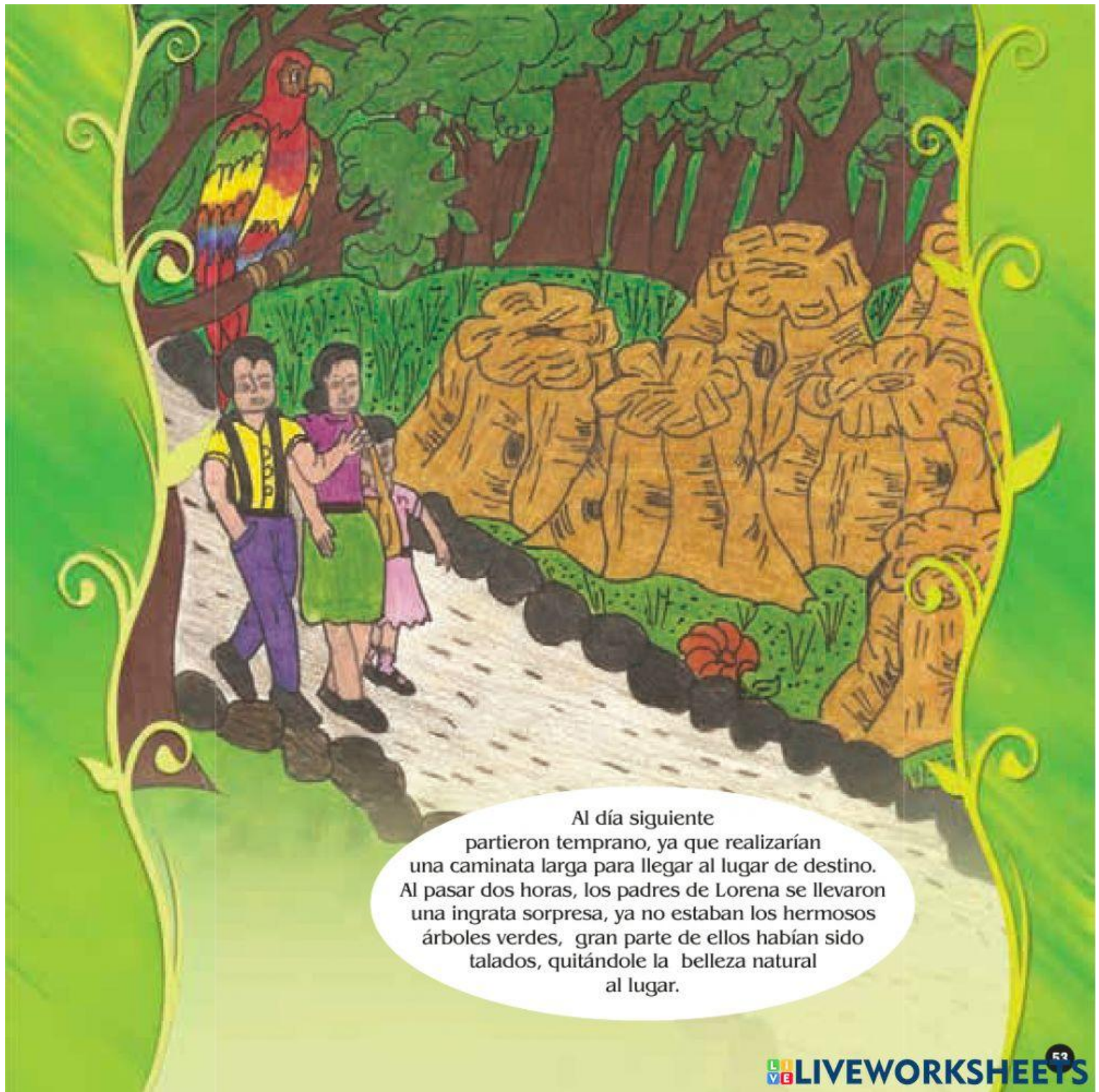


Combatiendo la DEFORESTACIÓN

Autora: Mónica Sheyla Rodríguez Bartra
Ilustración: Yisebel Guisela Martel Ponce

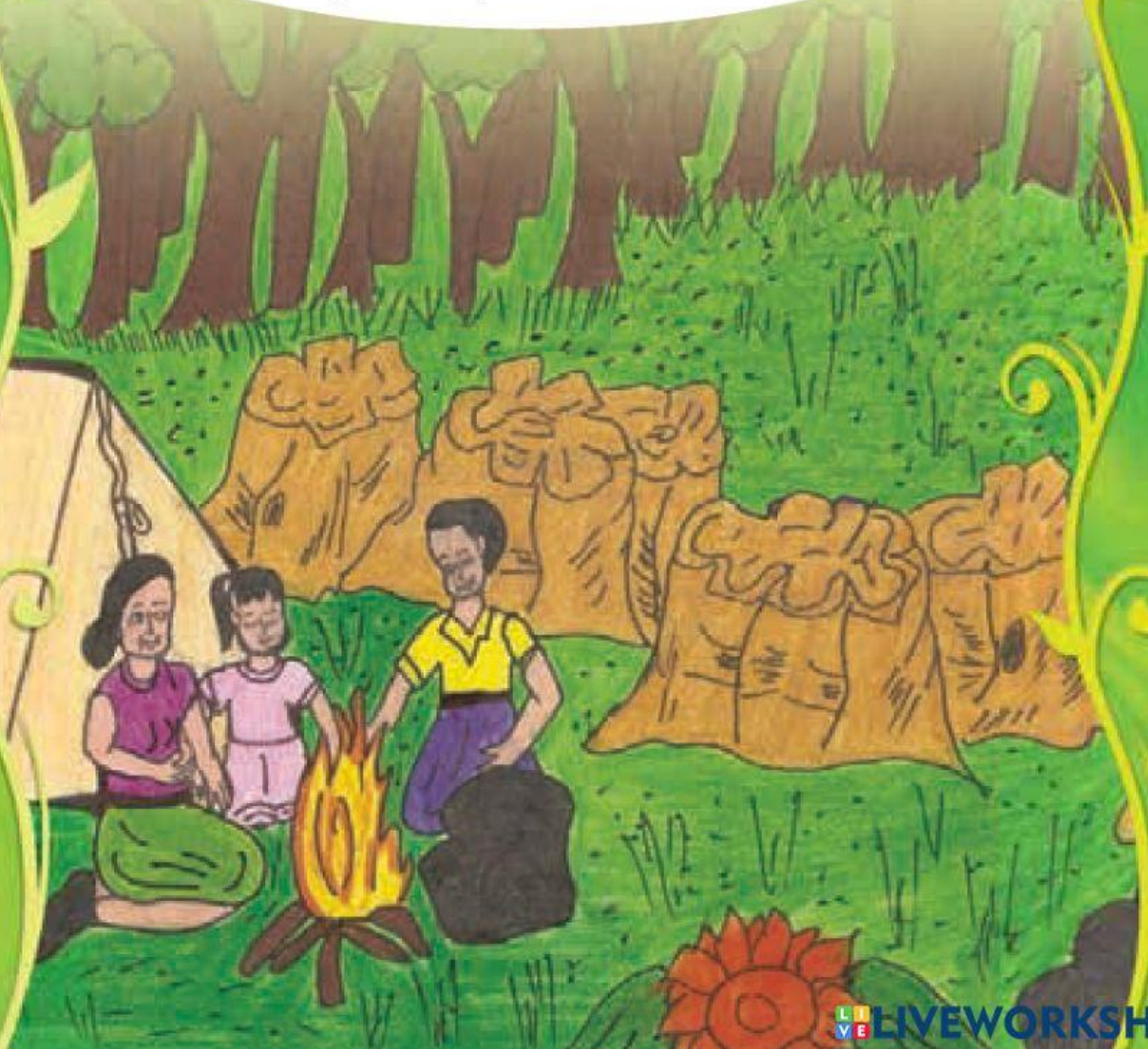
Un día,
en una mañana muy hermosa,
una niña de once años llamada Lorena,
estaba sentada en la vereda de su casa,
cuando sus padres le dan una sorpresa diciéndole que irán
de campamento por tres días a un lugar paradisiaco, lleno
de árboles verdes y quebradas cristalinas, lugar donde
ella pensaba, disfrutaría junto a su familia;
muy contenta arregló las cosas necesarias
para llevar.

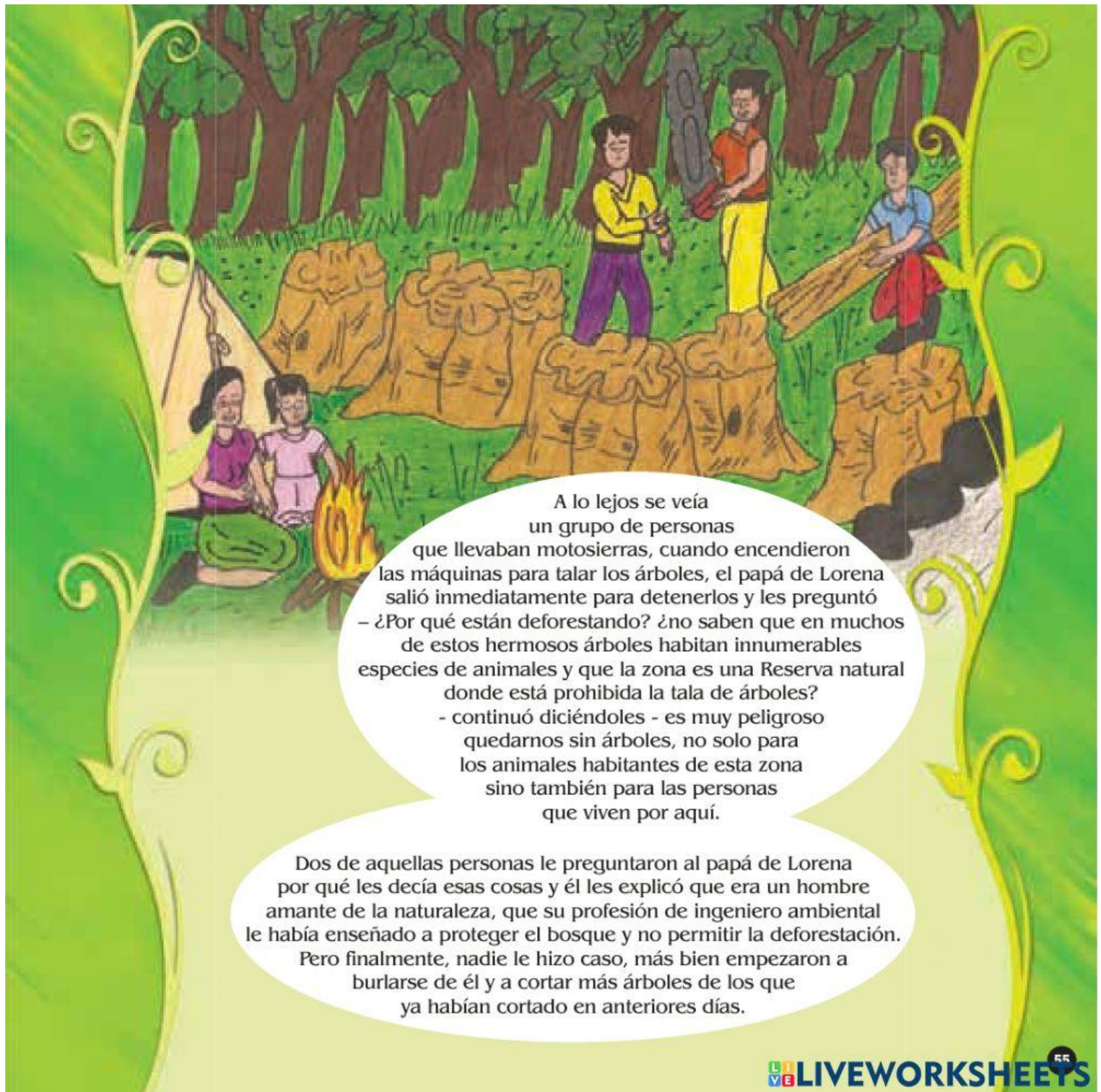




Al día siguiente
partieron temprano, ya que realizarían
una caminata larga para llegar al lugar de destino.
Al pasar dos horas, los padres de Lorena se llevaron
una ingrata sorpresa, ya no estaban los hermosos
árboles verdes, gran parte de ellos habían sido
talados, quitándole la belleza natural
al lugar.

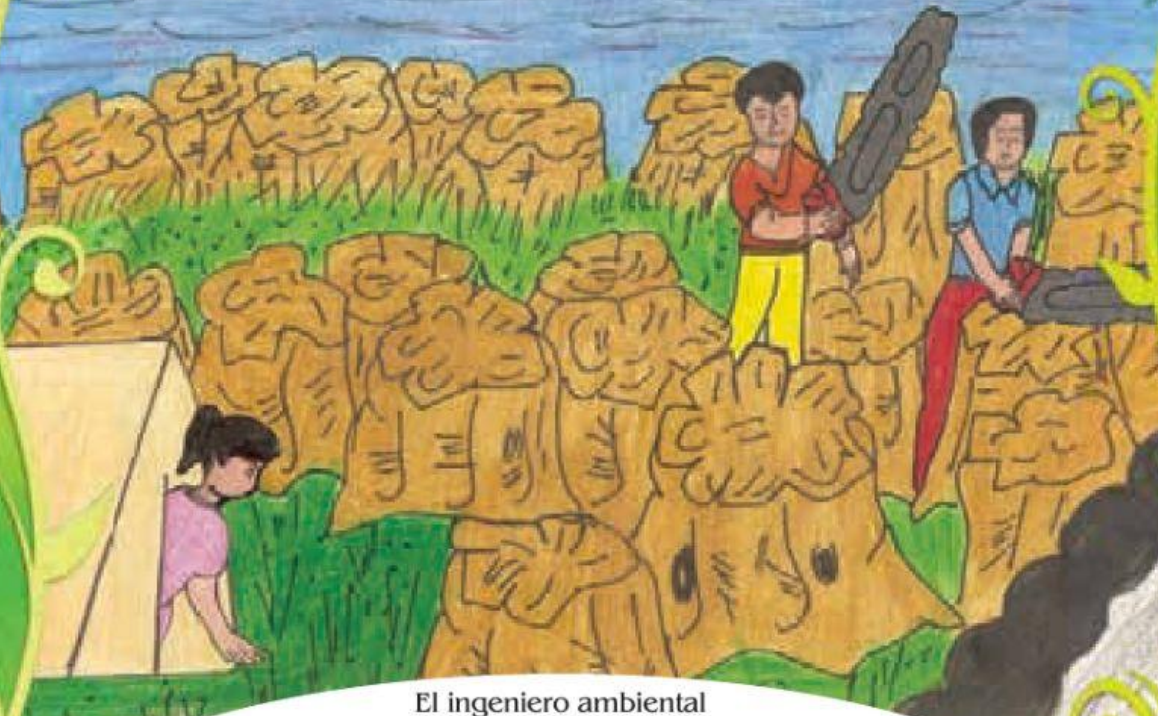
Muy decepcionados por el triste panorama, mantuvieron la calma y decidieron quedarse para averiguar el motivo por el que los árboles estaban talados. Empezaron a prender una pequeña fogata y arreglaron las tiendas en donde pernoctarían por tres noches. Prepararon una pequeña cena y cuando estaban a punto de entrar a descansar, escucharon unos extraños ruidos, todos hicieron un gran silencio para ver lo que estaba ocurriendo.





A lo lejos se veía
un grupo de personas
que llevaban motosierras, cuando encendieron
las máquinas para talar los árboles, el papá de Lorena
salió inmediatamente para detenerlos y les preguntó
- ¿Por qué están deforestando? ¿no saben que en muchos
de estos hermosos árboles habitan innumerables
especies de animales y que la zona es una Reserva natural
donde está prohibida la tala de árboles?
- continuó diciéndoles - es muy peligroso
quedarnos sin árboles, no solo para
los animales habitantes de esta zona
sino también para las personas
que viven por aquí.

Dos de aquellas personas le preguntaron al papá de Lorena
por qué les decía esas cosas y él les explicó que era un hombre
amante de la naturaleza, que su profesión de ingeniero ambiental
le había enseñado a proteger el bosque y no permitir la deforestación.
Pero finalmente, nadie le hizo caso, más bien empezaron a
burlarse de él y a cortar más árboles de los que
ya habían cortado en anteriores días.



El ingeniero ambiental
muy triste se apartó del grupo de campesinos
y se dirigió a la tienda en donde estaba su familia, él les dijo
que esas personas no habían tenido suficiente educación para saber el
problema que causa la deforestación. Pidió a su familia mantener la calma,
descansar y que al siguiente día verían la forma de evitar que sigan
cortando más árboles.

Lorena preocupada por tan siniestro panorama,
no pudo conciliar el sueño. Cuando ya todos descansaban sacó la cabeza
por un pequeño agujero de la tienda y vio cómo los campesinos talaban
indiscriminadamente los árboles, ella se preguntaba qué era lo que hacían
con tantos árboles, le apenó ver cómo las aves perdían sus nidos
con pequeños huevecillos y algunas sus
polluelos que tenían allí.

A Lorena le causó tanta pena pero a la vez sentía cólera contra aquellos
campesinos, lo que hacían era algo horrible para ella, ya que le habían
enseñado que gracias a los árboles
nosotros podemos respirar aire puro.